

# LA JUSTICIA

Semanario republicano

Año IV

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN  
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: 21 de Mayo de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
1.50 pesetas trimestre.—Número suelto  
10 céntimos.—Anuncios y remitidos á pre-  
cios convencionales.  
Pago adelantado

N.º 22

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal  
en Reus

40, MONTEROLS 40,

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## Máquinas SINGER para coser

Pídase el catálogo ilustrado que se dá gratis

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

SUCURSAL EN TARRAGONA RAMBLA DE SAN JUAN 41

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Sucursal  
en Tortosa

CALLE DEL ANGEL, 14

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

1873.

### Elecciones republicanas

Quando tanto y tan mal habla la gente monárquica al recordar el período histórico de la efímera República en España, y pasadas unas vergonzosas elecciones generales llevadas á cabo bajo la tutela del más reaccionario, el más soberbio y despotado de los ministros borbónicos, como lo es políticamente hablando y sin clase de duda, el místico jesuita señor Maura, bueno será reproducir hoy, que han transcurrido seis lustros y como una memoria al inmortal Castelar, que en 25 de los corrientes cumplieran cuatro años de su malograda muerte, parte del discurso pronunciado por el grandilocuente tribuno en 8 de Julio de 1873, contestando á una interpelación del señor Romero Robledo censurando las elecciones verificadas en aquella fecha por el Gobierno republicano.

He ahí el espejo, en el cual debían mirarse los monárquicos si no careciesen de vergüenza política. Decía Castelar:

«Y ahora entro á contestar á los varios discursos y á defender la política del Gobierno á que tuve la honra de pertenecer.

He puesto el primero el discurso del señor Romero Robledo. Todos lo habéis oído: discurso severo en sus formas; discurso elocuentísimo en su palabra; discurso razonado en sus apreciaciones; discurso lleno, sin embargo, de un intransigente espíritu conservador; y el discurso del señor Romero Robledo se dirigía especialmente á todo aquello que el Gobierno anterior y los individuos del Gobierno actual que quedan en ese banco, pertenecientes á aquél, á todo aquello que el Gobierno anterior puede presentar como más título de gloria. El discurso del señor Romero Robledo criticaba especialmente las elecciones. ¿Y por qué criticaba las elecciones? Las criticaba porque el Gobierno anterior abandonó la tutela electoral. Habíamos dicho hacía mucho, hacía muchísimo tiempo, desde aquel banco, que jamás ejerceríamos tutela electoral, que jamás tendríamos dirección electoral; y hemos cumplido fiel y lealmente nuestra palabra. Era indispensable una reacción contra aquellas elecciones dirigidas desde los gabinetes ó del Presidente del Consejo de Ministros ó del Ministerio de la Gobernación. El señor Romero Robledo no puede, no debe haber olvidado estos tiempos. Tratábase de los candidatos en Consejo de Ministros; dictábasele al gobernador; éste iba con el propósito de hacer lo que se llamaba, bárbaramente, unas elecciones y de llevar el candidato; los empleados todos eran muñidores electorales; los peones, los carteros; los dependientes de los Ministerios de Fomento y de Gobernación, ejércitos también electorales; la Milicia ejercía otra presión sobre los electores, porque su partido estaba armado; luego, si no había bastante con la Milicia, se llevaban los ejércitos de mar y tierra á votar ordenadamente; y si no había bastante con los ejércitos de mar y tierra, se inventaba la partida de la Pórra; de suerte que la mayor calamidad que

podía caer sobre la Pátria (y ahora también), era unas elecciones de los partidos monárquicos. (Aplausos.)

¿Y nosotros qué hicimos? En primer lugar, separar por completo la administración de la influencia electoral: en segundo lugar, digimos á los gobernadores que aquel Gobierno, ni podía, ni debía tener candidatos oficiales: en tercer lugar, se anunció á los jueces que se les castigaría severamente si arrastraban la toga de su altísima magistratura por el suelo de los comicios: en cuarto lugar, se dejó toda la administración provincial y toda la administración municipal anteriores al partido republicano, á pesar de haberse renovado hasta en sus cimientos esta sociedad. Y nosotros creíamos, y creíamos con razón, que si había algunas perturbaciones, y que si estas perturbaciones podían conducir á la libertad electoral, en cambio no había ninguna presión del Gobierno, y no habiendo ninguna presión del Gobierno, estaban con exceso compensadas las perturbaciones que pudieran sobrevenir. Además; ¿en dónde el partido republicano es numeroso hasta ser innumerable, y es fuerte hasta ser violento? El partido republicano es fuerte, el republicano es numeroso en las grandes poblaciones: allí habíamos triunfado siempre, y por ende debíamos triun-

far ahora. En otra parte, en los campos, en las poblaciones inferiores, no podía haber presión de las muchedumbres, y no habiendo presión de las muchedumbres ni presión del Gobierno, era justo, era lícito esperar que la libertad electoral sería completa.

Lo que ha sucedido es una cosa muy triste; lo que ha sucedido es que los candidatos oficiales se hallaban acostumbrados á luchar bajo la sombra protectora de la Administración; y desde el momento mismo en que la sombra protectora de la Administración les ha faltado, se han sentido sin fuerzas, no ya para la victoria, pero ni siquiera para el combate. Lo que ha sucedido es que vosotros tristemente habeis, por una larga educación, iniciado al pueblo en la costumbre de esperar su candidatura de manos del gobernador, y en el momento mismo en que el pueblo ha ido á los gobernadores y ha visto que no tenían candidatos, desde aquel momento vosotros habeis dicho: «no, no vayáis á votar á los candidatos conservadores.»

Hay otra cosa más, y yo debo decírsela al señor Romero Robledo, que representa aquí á las clases conservadoras, para que se lo diga á ellas con la entereza que él tiene, con la franqueza que él tiene también, con la entereza y con la franqueza

con que yo digo la verdad al partido republicano; y es que en España las clases conservadoras son esencialmente tímidas; es que quieren que todo el mundo las salve; es que no quieren salvarse ellas mismas; es que no quieren luchar; es que no quieren padecer; es que solo quieren gozar y abandonar á otros el cuidado de sus intereses. (Aplausos.) Y así, ¡funesto mal para nosotros y para vosotros, funesto mal para todos! Así las sociedades humanas no tienen fé, así la marea no tiene diques, así la libertad no tiene límites, así la opinión avanzada no tiene una opinión que le sirva de contrapeso y de contraste. Yo he oído muchas veces á las clases conservadoras decir: necesitamos un salvador. ¿Qué salvador necesitan los clases conservadoras de la poderosa é industrial Inglaterra? ¿Qué ras de Suiza? Y tienen, por ventura, estas clases conservadoras menos asegurada su propiedad, en medio del oleaje de aquellas grandes libertades, que las clases conservadoras españolas? Que no busquen un redentor: ya no hay redentores; que no busquen un salvador: en este gran individualismo moderno cada cual se salva á sí mismo. Que se reúnan, que se asocien, que eduquen al pueblo, que gasten una parte de sus ahorros y de sus rentas en levantan-

88 FOLLETÍN DE «LA JUSTICIA»

JULIAN  
La verdad...  
RAMON  
Pues, voy á explicársela: Esperanza...  
JULIAN  
¿La obrera que le ha dado el síncope?  
RAMON

La misma: Viviendo sus padres, procuraron darle una instrucción superior; querían que fuese una excelente maestra de escuela: pero, la fatídica parca, antes de llegar á feliz término, les segó sus vidas; y, la pobre huérfana quedó bajo la custodia y amparo de una necesitada tía, á la cual, siéndole sumamente imposible continuar en aquel sentido, la buscó trabajo, confiada en la vieja amistad que la ligaba con el honrado padre de ese maldito explotador!

JULIAN  
¡Lástima de muchacha!  
RAMON  
¡Si, en realidad, fué una lástima! ¡Si la hubierais visto cuando pequeñita! ¡Era la verdadera modestia!

JULIAN  
¡Todavía lo demuestra!  
RAMON  
El primer día que la ví, con el almuerzo bajo el brazo liado en un pañuelito de bolsillo, blan-

ENSAYOS DRAMÁTICOS 85

(Dos obreros acompañan á Esperanza, saliendo por la puerta foro, procedida de los restantes trabajadores; no quedándose en escena nadie más que Ramón, Julián y Gabriel, y éstos al lado del balcón, mirando lo que sucede.)

RAMON  
¿A ver? (retrocede y dirijese á la puerta foro, exclamando:) ¡Salvada! ¡Pobre criatura!

GABRIEL  
(Desde el balcón.) ¡Procuren que no la vea!

JULIAN  
No lo podrán evitar.

RAMON  
(Volviendo al balcón.) ¿Pero, en dónde estarán los agentes de la autoridad, que no han detenido todavía al autor del atropello?

Escena VI  
Ramón, Julián, Gabriel y Rufat, que entra aceleradamente

RUFAT  
¡Señor Ramón! ¡Gabriel! ¿No saben lo qué ha pasado?

RAMON  
¡Explicatel

GABRIEL  
¿Qué ha sucedido?  
JULIAN  
¿Qué es lo que ha ocurrido?

tarle y redimirle, y entonces verán como tienen la influencia que les corresponde en el Gobierno de la Nación. (Aplausos.)

Pues bien; treinta años hace que Castelar reprochaba de los partidos monárquicos sus procedimientos electorales y aún desgraciadamente para el país, continúan con las mismas ó peores artimañas de encomendar, bárbaramente, las elecciones á los gobernadores de provincia y llevar éstos el candidato, sacándole triunfante contra viento y marea aunque para ello haya de emplearse la razón del mauser, conforme recientemente ha ocurrido en Infesto, Almería, Bilbao y en algún otro punto.

Y, si son las clases conservadoras, si guen con su egoísta timidez esperando su redentor ó salvador en forma de dictadura para, resguardadas en ella, gozar y no padecer, abandonando el cuidado de sus intereses en manos del propio dictador, que no parece ni parecerá tan fácilmente.

Las clases conservadoras lo esperan todo del Estado; y, por lo tanto, carecen de influencia entre la masa popular, porque jamás han pensado, como decía el inolvidable Castelar, en gastar parte de sus rentas ó ahorros en levantarle y redimirle.

Por ello, pues, al faltarles á las referidas clases conservadoras la protección directa de los Gobiernos monárquicos, se han sentido sin fuerzas, no ya para la victoria, pero ni siquiera para el combate, como evidentemente se ha demostrado en Barcelona en las últimas elecciones.

Por eso con oportunidad recordamos ahora las elecciones republicanas de 1873.

ERNESTO BOVER.

La canción de los locos...

Gigantescos álamos; corpulentos abetos; robustos castaños; pletóricas acacias, y rústica acequia de espumosa y salitífera agua cristalina.... Vosotros, vitales átomos de la madre Naturaleza, que un tiempo fuisteis mudos testigos de lo que un Prim, conspirara; un Mata, presintiera; un Fortuny, ideara, y un Bartrina, en su mente pensadora, concibiera... Vosotros, sávia perenne y fecundante de una vida enlazada con la existencia de una eternidad... Que habéis oído blasfemias y lamentos; cantinelas y gorjeos; llantos y risas; anatemas y alabanzas de bocas de mil... escuchad, oid con benevolencia, para guardároslo despues en las entrañas de vuestros corpulentos troncos, «La Canción de los locos...»; canción aprendida mientras huyendo de los caldeantes rayos del sol, refugiábase debajo la techumbre de vuestras espesas ramas, y desde allí contemplaba como iba desfilando una infima par-

te de la que los primitivos alienados, diéronla en llamar: «Cuerda Humanidad».

Oid los álamos; escuchad los abetos; apredud los castaños; prestad atención las acacias, y que entone el ¡Hosanna! la salutífera agua de la rústica acequia dó se desliza espumosa y serpenteando... ¡Oid «La Canción de los locos...»!

Por allí cruza un pária, escuchadle: Sin patria, sin hogar, sin familia, sin amor, sin fé; ando..., camino..., vago errante sin norte ni guía en la para mí eterna noche de las tinieblas, cuando para otros es aurora de la vida!

¡Nací... no sé á donde; me criaron... ignoro el lugar: solo he aprendido á padecer, á llorar y á maldecir! ¡Envidio desde la hierba que nace en árido campo, al último grano de arena que yace sepultado en el fondo de los insondables mares! ¡¡Maldigo y reniego de todo cuanto cobija se bajo la bóveda del amplio firmamento!!

Al pária, le sigue un clerical: Ganga es, y no poca, que digamos, que despues de diez y ocho siglos de dominio, todavia brote el manantial de la ignorancia. El pueblo y el contribuyente hacen ver como que se quejan, pero el Estado paga. Los fariseos... luchan, pero el fanatismo crece. Nos tachan de enemigos del progreso, pero en los conventos todavia quedan mendrugos para la sopa. Nos motejan de inmorales, pero las casas de maternidad prosperan. ¡Bella es la vida... cuando la sociedad obedece como hato de dóciles ovejas!

Detrás del clerical, va un obrero septuagenario: ¡Si no me diera vergüenza, imploraría una limosna! ¡Viejo ya, enfermo y sin fuerzas físicas para garrarme el sustento, el burgués me ha despedido! ¿Dó iré? ¿Dó ire que pueda ganar el sustento para mi pobre compañera y desgraciado hijo, impedido? ¡Con deseos de trabajar, ¿dónde encontraré ocupación? ¡Carne de jornal de toda la vida, só o me resta la esperanza de cambiarla por materia de hospital ó estiercol de cárcel! ¿Y á esto llaman Humanidad? ¿De qué me ha servido trabajar toda la vida? ¿Para qué sirven tantas riquezas y tesoros tantos? ¡¡Lástima de...!!

Prosigue el obrero un señoría. El ha que se ha sido opiparó. El «champagne» de primera. Robustecido el estómago, tendrá alientos para resistir las tres horas que faitan aún para la cena. Mil duros más ó menos, nada me importan con tal de que figure mi nombre entre el «comfort» de una francachela. Se cobran religiosamente los alquileres; las fabricas marchan al pelo; los campos producen en abundancia; los

cupones rinden que es un prodigio; los Bancos y Empresas se desenvuelven sin contratiempos; los balances arrojan un superavit de un 500 por 100. ¿Qué más puedo apetecer? ¡No hay duda que si alguien se queja, es por vicio! ¡Esa es la vida, y lo demás son músicas celestiales!

Pisan las huellas del señorón, un abogado; detrás de éste un procurador, y así sucesivamente por lo que respecta á propietarios, industriales, militares, comerciantes, agricultores, empleados, periodistas, pordioseros, etc. El abogado, lamentase de haber sido en exceso escrupuloso; el procurador quejase de que malas lenguas hayan dado en divulgar lo que su conciencia repugna; el propietario maldice de la estampa del fisco; el propietario conduélase de la escasez de trabajo; el militar reniega de su mala estrella; el comerciante se irrita de la paralización en las transacciones; el agricultor anatematiza al dios de las Plagas, y al contubernio de las Furias; el empleado echa pestes mil al que inventó los descuentos; el periodista las emprende contra Guttemberg, y el pordiosero, se revuelve airado contra su misma sombra, ya que no le es posible efectuarlo con todo el género humano!

Vosotros, los álamos, los abetos, los castaños y las acacias..., que en otros tiempos fuisteis mudos testigos de lo que un Prim conspirara; un Mata presintiera; un Fortuny ideara, y un Bartrina en su mente pensadora concibiera... Vosotros, sávia perenne y fecundante de una vida enlazada con la existencia de una eternidad... guardad como impropfanable tesoro y encerrada en el corazón de vuestros corpulentos troncos, «La Canción de los locos...»; y un mañana, cuando la Humanidad haya llegado al grado de cordura,—en relación al que hoy tiene de loca,—repetídsela para que la aprenda y cante como á tierna Ballada que sirva de orientación en la eternidad de los tiempos....!

MR. JUAN ESPILL.

Reus, 17 Mayo 1903.

PLAGAS DE HOGAÑO

Entre las muchas calamidades que asolaban el mundo, el Priorato, sobresalen dos: la filoxera y los caciques.

No nos proponemos hacer historia de la primera porque todo el mundo conoce ya sus terribles efectos por experiencia propia, y porque el Priorato, al que nos dirigimos en particular, sabe que no hay más que un medio para combatirla y que es la sustitución de las cepas del país por las america-

nas, lo cual se está llevando á cabo con una actividad digna de elogio dados los escasos elementos de que se disponen; pues los gobiernos que disfrutamos, en vez de dedicarse á crear bancos agrícolas con que ayudar á la replantación, han preferido crear caciques á fin de aumentar la devastación.

La abundancia de éstos es casi igual á la filoxera, con la particularidad de que todos son carlistas. No hay pueblo por insignificante que sea que no cuente con uno de ellos y los más castigados por esta plaga son: Marsá, Bellmunt, (con tres) Molá, Gratallops, Torroja y Falset.

Ya hemos dicho que son carlistas y, sin embargo, cuentan con el decidido apoyo de los gobiernos alfonsinos y esto, que en realidad es un contra sentido, no lo es para ellos, puesto que para sus concupiscencias, el apoyo resulta mútuo. Así vemos en las últimas elecciones de diputados á Cortes que, por los votos de los carlistas ha salido diputado el ministerial señor Morenes en perjuicio de su propio candidato señor Marqués de Tamarit, á pesar del riguroso mandato de éste para que votaran la candidatura íntegra.

Estos hechos nos traen á la memoria una conversación que sostuvimos pocos días antes de las elecciones con dos significados carlistas de buena fé, en la que nos decían: «Los republicanos sois en muchísimo mayor número que los carlistas, sois electivamente la mayoría de los españoles, pero no vais á ninguna parte porque os faltan las virtudes que poseemos nosotros, como son: fé, cohesión y disciplina en las masas y abnegación, mucha abnegación, en los jefes ó directores; porque resulta en éstos que todos quieren mandar y ninguno quiere obedecer, por cuyo motivo al señor Salmerón le ha de faltar tiempo para decretar expulsiones de tantos y tantos disidentes.»

Ahora bien; la oración se ha vuelto por pasiva y yo les digo: en vez del acta de diputado le habéis dado al marqués de Tamarit el báculo y a mitra, es decir, la investidura de Obispo, para que resulten más eficaces las excomuniones que en abundancia ha tenido que decretar, de las que no se han librado nuestros caciques y que entre ellos sobresalen la de un ex y de un diputado provinciales.

Hemos llegado pues al principio del fin y puesto que el marqués de Tamarit nos enseña el camino, vayamos nosotros á decretar la muerte moral de la segunda plaga y todos los pueblos juntos hagamos un supremo esfuerzo para que de hoy en adelante no se repitan los hechos escandalosos de consentir que esos desmoralizados vayan en días de elecciones de casa en casa violando la voluntad de hombres que han tenido la desgracia de haberles pedido trabajo alguna vez á cambio de siete reales ó dos miserables pesetas de jornal.

Por noticias que han llegado hasta nosotros sabemos que el partido republicano del Priorato no está dispuesto á consentir tales abusos y que se apresta á defenderse de esa plaga, lo mismo que se ha defendido de la filoxera.

Tengan entendido esos caciquillos de tres el cuento, que la gran mayoría de la digna clase trabajadora del Priorato, es republicana y por lo tanto, que no están dispuestos á que se les obigue más á votar la candidatura carlista-ministerial y si esto se repite tendrán que tocar las consecuencias de su imprudencia.

La misma advertencia hacemos á los señores Folch y Albiñana de Barcelona, para que se apresuren á poner coto á los desmanes que en tal sentido cometen los representantes que tienen al frente de su importante establecimiento minero de Bellmunt ya que con seguridad que á ustedes les tendría más en cuenta que atiendan más al negocio que les tienen confiado, que á la política menuda y de venganza que ellos hacen, lo cual pone en grave peligro sus intereses. Ustedes no deben sentir que de sus minas se despida á trabajadores honradísimos por la grave falta de votar la candidatura republicana, y si lo consienten peor para ustedes, porque entonces vendría lo formación de sociedades de resistencia y la creación de cooperativas como las tienen ya en Marsá y algún otro pueblo, para poder hacer frente á sus exigencias y á la de los caciques y por ello les quedaria altamente agradecido el partido republicano.

N. N.

Bellmunt, Mayo de 1903.

RUFAT

¡Una desgracia! Mientras estábamos reunidos, Concepción, la hija de Esperanza, venía á buscarla, y á la que iba por pasar de una acera á la otra..., aquí mismo..., (señalando á la calle, derecha actor) un coche que bajaba á escape y que según dicen dirigíase á la «Bolsa», la ha atropellado, matándola en el acto!

GABRIEL

¡Desgraciada! ¡Eso mismo presumía!

JULIAN

¡Cuánto sufrimiento para una madre!

RAMON

Y el coche, ¿no han dicho de quién era?

(Gabriel se asoma al balcón.)

RUFAT

De cierto, no; pero... se dicen tantas cosas!

JULIAN

¿Es extraño no lo hayan detenido, porque en una calle de tanto tránsito...?

RAMON

¡Como sucede que los encargados de hacer cumplir lo ordenado, toleran tantísimos abusos!

JULIAN

También es verdad; las más de las veces están de... veraneo.

GABRIEL

(Que estará asomado en el balcón, vuélvese de repente y prorrumpe:) ¡Ah, por fin lo traen!

(Mirando nuevamente desde el balcón.)

¡Ramón, es de él!

JULIAN y RAMON

(Acuden al balcón.) ¿Dónde quiería?

GABRIEL

¡De Nicomedes!

JULIAN

¿Del burgués?

RAMON

¡Hay Providencia!

JULIAN

¿Es aquel á quien conduce la policía?

RUFAT

¡Hete aquí lo que se murmuraba!

RAMON

¡El mismo!

JULIAN

¡Pertenece á una regla que no tiene excepción!

RUFAT

(Aparte.) Voy á enterarme si ha resultado cierto haya perdido todo el capital. ¡Dice tantas verdades... la gente!

(Desaparece por el foro.)

Escena VII

Julián y Ramón salen del balcón, excepto Gabriel

RAMON

Julián: Sin duda ignoráis el misterio que existe respecto á esa desventurada niña.

# REMACHANDO EL CLAVO

Otra vez el jesuitico engendro de prostituta, portavoz de los catalanistas-carlistas de Barcelona, vuelve a las andadas con su asqueroso lenguaje de celestina pública.

No se conforma con su amodorramiento, dentro del cieno inmundado de la pestilente cloaca en que está metido, y pretende levantar su raquítica cabeza por el estrecho hueco que respira el aire de la calle y lanzar sobre el rostro de las personas honradas su asquerosa baba.

Todo cabe en él. La calumnia más villanamente proferida y compuesta en caracteres de imprenta halla suficiente espacio en sus columnas, especie de albañal ó estercolero público donde arrojan sus sucios y putrefactos excrementos. La malicia y el odio más refinado, la cobardía y el instinto de difamación, está en el ánimo de esos encanallados sacristanes, castrados de inteligencia y de cerebro, amparadores de la granjería clerical, capitaneada por Casas. Lo que no osaron jamás decir con los labios, sucios aún de masticar letanías, sus figuras decorativas del Congreso de los diputados, lo lanzan a la publicidad valiéndose del papelucho clerical, que no tiene otra clase de vida que la que le proporcionan los jesuitas de levita, estetas de cuerpo y degenerados lacayos del despotismo.

Amparados impunemente, todos los seres afeminados, los burgueses explotadores del proletario y los curas y frailes, aprovechan esta arma insensata para esgrimirla contra sus enemigos políticos lanzando el reto cobarde al rostro de personalidades que por su caballerosidad probada y sus energías físicas, son dignos del respeto de sus conciudadanos.

\*\*\*  
Hora es ya de que cesen los insultos encanallados que estos sacristanes lanzan a diario, contra los hombres que organizan el partido republicano para las luchas venideras.

A los que no dan la cara al enemigo a quien ofenden, a los que levantan al aire el pendón de la calumnia y la mentira, a los que silban y escarnecen la gloriosa enseña española, de esta España que los republicanos queremos ver grande y progresiva, a los que pretendiendo defender los hermosos ideales autonómicos solo defienden el fanatismo del clero y la intransigencia del jesuitismo, para sembrar un feudo odioso y un foco ó un hervidero de malas pasiones, odios y rencores personales, y ambiciones políticas, conviene que el pueblo catalán, como pueblo culto y democrático, los aplaste como a un venenoso reptil.

Por esto los republicanos todos, los que tenemos sangre masculina en las venas, pondremos en la picota pública a gentes que valiéndose de procedimientos cobardes, pretenden arrollar el movimiento de reivindicación social y al partido republicano.

Cual un nido sucio y pestilente de gusanos que constantemente se revuelcan y agitan dentro de su podrida carroña, igual ellos se mueven impulsados por una pasión ébria, de envidia y congestionados sus cerebros por crueles rencores y odios políticos y personales.

Pero ya se les acaba a estos chupacirios el feudo que pretenden sostener en la democrática y laboriosa región catalana.

Las elecciones próximas decidirán el litigio, derrotando nuevamente a esa pléyade de farsantes con careta que no poseen otra condición que la de tener dinero, y que se arrojan como mujeres hipócritas a los pies del tirano pidiendo clemencia ó algún favor siempre en provecho suyo...

Y entonces, cuando este partido muerto y corrompido, presente síntomas de des-

composición, a la brecha estamos los republicanos todos con fuerzas y energías bastantes para echar sus despojos al rostro de la manada de clericales que embrutece nuestro país y degeneran la juventud vigorosa.

Así nos encontrarán los republicanos: haciendo tragar el salivazo a nuestros enemigos; ó lo que es igual: remachando el clavo.

JUAN LL. PINEDA.

Barcelona.

## ¡LEED!

Hoy que los carcas celebran fiestas y banquetes, cuyas fiestas les preside el retrato de su «augusto caudillo» Carlos Chapa, al cual dan guardia de honor y le tocan la marcha real, leed lo que dijo un escritor ilustrado é imparcial, después de leer su repugnante historia.

«Si, el héroe del *As de Oros* con sus trasnochadas ideas absolutistas, con su excepticismo y superstición, con su sandez y fatuidad, con su grosería, su corrupción y brutalidad, es el tipo más completo, mas extraordinario y destacado que haya producido modernamente la Naturaleza, ayudada de una idea política anticuada como el despotismo, de una pésima educación, y de esa coincidencia de circunstancias y costumbres actuales que deforma inevitablemente a aquellos hombres que tienen un concepto falso de sí mismos, de la humanidad y del siglo.

No sería extraño que algunos lectores cavilosos se preguntaran si los vicios de don Carlos son verdaderamente hijos del despotismo y del carácter personal, ó tan sólo de este. A ello contestaré que la historia demuestra que provienen de ambas cosas, pues por buen carácter que haya tenido un hombre, el poder absoluto lo ha siempre desmoralizado y corrompido. Aunque la Naturaleza y la educación contribuyeran mucho a hacer de don Carlos una figura monstruosa de bellquería y ridiculez, la causa más eficaz han sido los principios absolutistas de que está empapado, los cuales, trastornándole la cabeza, le han convertido en un delirante de fatuidad y corrupción. Sin las ideas políticas, don Carlos hubiera sido un tronera cursi que hubiera hastiado a los hombres mas crapulosos; pero la representación del despotismo lo ha elevado a una figura odiosa y grotesca, que no es posible mirar sin aversión y carcajadas.

Don Carlos, que no sólo carece de génio, sino hasta de sentido común, no ha podido encubrirse como los déspotas de génio; y habiendo nacido y vivido en el destierro, no ha sabido evitar que su necedad y crapulosas costumbres se desarrollaran extraordinariamente, haciendo de su persona el tipo cómico por excelencia de los absurdos, de las groserías, ridiculeces y cenagosos vicios del absolutismo político.

En toda la edad moderna no hay un príncipe que ofrezca, como él, un cúmulo tan grande de imbecilidades, de bajezas, de rasgos grotescos, de actos corrompidos y de bufonadas extraordinarias; y es necesario bajar hasta la decadencia del imperio romano para hallar quien le iguale en todos estos conceptos. Don Carlos es la imagen mas grandiosa sublime de la insensatez, de la inhumanidad, de la cobardía, de la imprudencia, de la ridiculez, de la inmoralidad y de la infamia del absolutismo.»

Ahí tenéis lo que escribió un hombre honrado, después de leer la asquerosa historia de ese bohemio de la realeza. Los que conozcan el ruidoso asunto del *Toison*, la repugnante fuga de Croquiets, la cobarde conducta con el coronel Petrovano, los vergonzosos actos de San Petersburgo y tantos otros que fueron causa de indignación universal, verán en las anteriores líneas un verdadero retrato de ese mentecato a quien tantos ignorantes y pícaros llaman pomposamente su rey.

¿Y por un idiota como Carlos Chapa se ha derramado tanta sangre inocente?

¡Que vergüenza!

A. SALVAT.

## Desde Marsá

Señor Director de LA JUSTICIA.  
Tarragona.

Muy señor mio: Le suplico se sirva dar cabida entre las columnas de su distinguido periódico de las líneas que a continuación expongo.

Anticipándole las gracias se ofrece de usted atento s. s. q. s. m. b.

José Benaiges.

Con el fin de visitar a la Cooperativa la Redención Obrera de Marsá vino el domingo 10 de Mayo el incansable propagandista y joven republicano señor don Ramón Aguiló Gil quien dirigió la palabra a los numerosos concurrentes que le recibieron expresando con elocuentes frases la deplorable y crítica situación de que es víctima nuestra amada patria gobernada por la imbecil monarquía de los Borbones y exitado a la unión y fraternidad de todos los obreros poniendo como base de mayor interés a las cooperativas porque con las cuales el asalariado obtiene los comestibles de toda necesidad sanos y le garantizan economías así como por medio de la cooperación puede protegerse mutuamente y después combatir con la mayor energía al capital y al caciquismo que apela a todas las malas artes en casos electorales hasta cometer la villana acción de apoderarse de la voluntad del parvero, del criado, y del ignorante para dar con su nombre el triunfo a su retrógada candidatura, haciendo constar que jamás los republicanos torceremos la inclinación ni obligaremos al más insignificante elector a depositar su sufragio en contra del ideal que este profesare.

Dicho orador fué ovacionado y aplaudido estrepitosamente por varias veces hasta impedirle la peroración siendo saludado después por la mayoría de los concurrentes quienes le manifestaron su más vivo entusiasmo vitoreando a él y a la emancipación social acompañándole después hasta la estación del tren donde se despidió éste de sus correligionarios.

Le dan como yo las más expresivas gracias mis amados compañeros por la considerable ayuda con que nos ha favorecido nuestra compañía de propaganda republicana que no es más fértil debido sin duda a la clase que pertenecemos.

J. B. B.

Marsá 12 de Mayo de 1903.

## Sección de noticias

Esta tarde se verificará, si el tiempo no lo impide en cuyo caso se aplazará para el domingo próximo, la merienda republicana en el cercano monte conocido por *Lorito* organizada por el Comité federal para celebrar el triunfo de los candidatos republicanos señores Nougés, Mayner y Sardá.

La fiesta promete verse concurridísima y no dudamos reinará en ella lo mayor expansión y alegría.

Una vez terminada la merienda se organizará una gran manifestación en la que figurarán cuantos tomen parte en la fiesta recorriendo el Campo de Marte, Expuesta de San Francisco, Rambla San Carlos, Paseo de Pi y Mergall, Ramblas de Castelar y de San Juan, calles del Conde de Rius y Augusto (Centro Federal).

En la noche del lunes en el exprés salió para Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción y querido amigo nuestro don Julián Nougés, siendo despedido en la estación por buen número de amigos.

Estará de regreso el diputado republicano el 8 del próximo mes de Junio para defender ante la Audiencia provincial dos causas de queridos correligionarios del Priorato víctimas del caciquismo dominante.

El domingo último por la noche se representó en el teatro del «Centro Federal» por la sección dramática del mismo, el drama «Las joyas de la Roser», que fué muy bien interpretado por parte de la señora Mestres y señores Montesinos, Obiol y Solé, esmerándose en el conjunto de la obra los señores Martorell, Carreté (J.) y Gort.

Terminó la fiesta con un baile de reunión.

Para la noche de hoy jueves, está anunciado un baile de sociedad, y para la del domingo próximo el estreno de la comedia de nuestro querido correligionario de Valls don Juan Miró, «Agencia de casaments» y el sainete «De mala lluna», tomando parte en ambas obras, además de los antedichos aficionados, los señores Oloya, Gelpí, Magriñá, Sans, Pontons y niño Obiol.

La esposa de nuestro querido amigo y correligionario don Agustín Salvat, dió a luz ayer, con toda felicidad, una hermosa y robusta niña.

Tanto la madre como la recién nacida siguen en estado completamente satisfactorio.

Reciba la familia de nuestro correligionario nuestra mas cordial enhorabuena.

El sábado partió de Reus para Madrid el electo diputado a Cortes por esta circunscripción don Ramón Mayner.

A la estación de los Directos fueron a despedirle buen número de correligionarios de dicha ciudad

Hoy cumple un año que con motivo de las denuncias sufridas por *La Avanzada* y *La Justicia* en sus números conmemorativos de la proclamación del rey ingresaron en estas cárceles a disposición de la autoridad militar nuestros queridos amigos y correligionarios don Pedro Redón, don Antonio Rovira Virgili y don Angel Perales.

El Comité Republicano de Pont de Armentera, al organizar las fuerzas republicanas de aquella villa, ha acordado nombrar presidentes honorarios a nuestros distinguidos amigos y correligionarios don Agustín Sardá Llaveria, Senador del Reino y a los diputados a Cortes don Julián Nougés Subirá y don Ramón Mayner Socías.

Hemos recibido un artístico cartel anunciador del *Diario Universal*, elegantemente impreso, cuyo envío agradecemos.

El domingo pasado desde las 6 de la tarde a las 8 de la noche amenizaron la rambla de San Juan las brillantes músicas de los regimientos de infantería de Almansa y Luchana, haciéndose con tal motivo poco menos que intransitable dicha hermosa vía.

El próximo domingo por la tarde se celebrará en nuestro circo taurino una escogida novillada a cargo de la renombrada cuadrilla de jóvenes valencianos, siendo amenizado el espectáculo por la laureada banda militar de Luchana.

Esta noche tendrá lugar en la sociedad «Centre Catalá» una magnífica función poniéndose en escena la preciosa zarzuela del inmortal maestro Arrieta «Marina», desempeñada por la señorita Arnau, señora Valadía, y los señores Vendrell, Grases, Fons, Torres y Simó y la laureada sociedad coral «El Ancora».

Terminará la función con el precioso diálogo de don Antonio Galcerán, «¡Com més vells!...», puesto en escena y desempeñado por el antiguo aficionado señor Lopez, acompañándole en su desempeño la señora Valadía.

Para la mejor *mise en escena* de la zarzuela se ha pintado una magnífica decoración.

**LA JUSTICIA** Se vende en REUS: librería de Tost hermanos, Arrabal bajo de Jesús.

Imp. de E. Pamies, Unión 54.

# SECCION DE ANUNCIOS

## FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

### Aparatos Ortopédicos Herniados (trençats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragueros, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación.

No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.

El Bragueo o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.-Unión, 34, TARRAGONA

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

## SALÓN BARBERÍA

DE

## MATIAS MARTIN

PRACTICANTE

ABONOS A DOMICILIO

18, Plaza de la Fuente, 18

Ex-alumno del Hospital provincial de Zaragoza

Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.

Se hacen extracciones de muelas

Gratis á los pobres



## RELOJERÍA DE BESSES

SUCESOR DE D. JOSÉ BESSES Y PRATS

Casa fundada en el año 1819

Calle Conde de Rius, 20  
TARRAGONA

Se componen toda clase de relojes, con perfección, prontitud y economía.

Precios sin competencia

**TOS** Irritación, ronqueras, sofocación, bronquitis y demás enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas Serra.

SE VENDEN

Farmacia del Centro de **MANUEL FONT**

Rambla San Juan, 57.--TARRAGONA

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

## ESTEBAN PAMIES

En este antiguo y acreditado establecimiento se confecciona toda clase de impresos con prontitud, esmero y economía, especialmente periódicos, libros, folletos, facturas, circulares, tarifas, esquelas mortuorias, carteles, papeletas, etc., etc.

Gran variedad en tarjetas de todas clases y tamaños desde UNA PESETA EL CIENTO.

UNIÓN, 54.-TARRAGONA

## NUEVO HOTEL DE CATALUÑA

## GRAN CASA DE VIAJEROS

DE

JAIMÉ TORRENS

MONTERA, 7, PRAL.-MADRID

## GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

De Pedro Redón.-Plaza de Olózaga n.º 10

Teléfono n.º 15

### SECCION DE BOTILLERIA

Café Moka y Puerto Rico superior.  
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros á precios reducidos.

Champagne Moët et Chandon á Pts. 11 la botella.  
Cognac Martel \*\*\* á Pts. 10 la botella.  
Gognac Meulette \*\*\*\* (20 años) á Pts. 5 la botella.  
Jerez seco superior á Pts. 2 la botella.  
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.—Marcas garantizadas.  
Se sirve á domicilio.